

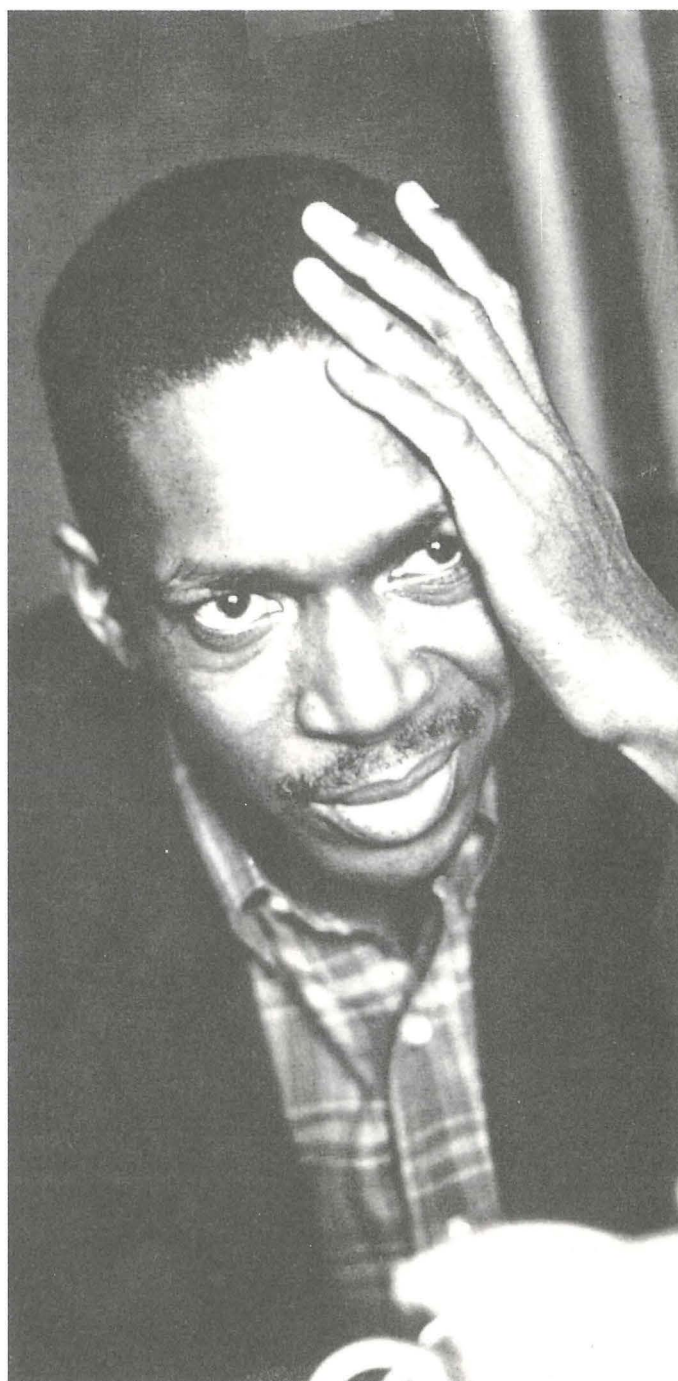
Apenas cinco años duró la colaboración entre John Coltrane y Miles Davis. Cinco años que, hoy día, se nos aparecen como fundamentales en la evolución del saxofonista. Tan fundamentales como la diferencia que hay entre un músico extremadamente técnico y otro extremadamente sensible. Yo diría, si se me permite, como la diferencia entre la tierra y el cielo.

Round About Midnight

Vicente Ménsua

Nueva York, 10 de septiembre 1956. Estudios de grabación de la compañía Columbia Broadcasting Corporation... El quinteto de Miles Davis graba material para su primer álbum Columbia. El tema que dará título al disco es el ya entonces clásico de Monk, *Round About Midnight*. John Coltrane construye un solo sobre el citado tema, que prefigura lo que será el modelo por excelencia en el saxofonismo tenor de los próximos veinte años. A las variaciones introducidas por Davis en su paráfrasis, Coltrane responde, doblando el tempo, con una modificación sustancial del tema y, sobre todo, con una sonoridad de una entonación vibrante y cargada de acentos personales.

Esta fecha es, sin duda, un momento importante en la carrera musical de John Coltrane. La escucha del mismo tema versionado tan sólo un mes y dieciséis días después por el mismo quinteto, esta vez para Prestige, pone en su justo punto la importancia de la versión anterior. En la sesión Prestige, la mágica tensión ha desaparecido y el *Trane* que se puede escuchar es un músico nervioso que no acaba de centrarse en el tema.



B. H. Malmqvist

Las maratónicas sesiones Prestige del 11 de mayo y la ya citada del 26 de octubre, que darán origen a los legendarios *Cookin'*, *Relaxin'*, *Steamin'* y *Workin'*, son el bautizo de fuego de Coltrane. Pero el protagonista de estas sesiones no es el saxofonista, que se nos aparece, tanto aquí con Davis, como en las muy numerosas que realizara a su propio nombre para la citada compañía discográfica, como un músico mecánico, preocupado sobre todo por resolver una serie de problemas técnicos que su desbordante imaginación, su necesidad expresiva, le iban poniendo por delante. El Coltrane Prestige parece, en definitiva, un manual de saxofonismo.

La escucha de los citados álbumes nos obliga a considerar como protagonista absoluto al quinteto, uno de los más homogéneos, creativos y brillantes que se han podido escuchar en la historia de esta música y que hay que colocar, necesariamente, al lado de los Hot Five de Louis Armstrong, y del quinteto de Charlie Parker de los años 1947/48 (con Davis, por cierto) y de algún otro que seguramente se me escapa.

A finales de año, Coltrane, acuciado por diversos problemas personales, dejó el grupo sometiéndose durante unos tres meses a una cura de desintoxicación. No volverá con Davis hasta la primavera de 1958. En este paréntesis, se produjeron dos hechos de una gran trascendencia en su carrera. El primero fue la grabación, por un Coltrane completamente reestablecido, de un álbum para la compañía Blue Note que fue su primer manifiesto estético. El disco, que se tituló *Blue Train*, dio origen a numerosos comentarios tanto de músicos como de críticos, a los que intrigó sobremanera la "obsesión de plenitud" del fraseo coltraniano. Las llamadas "láminas de sonido", elemento crucial en el estilo coltraneano, pasó a ser uno de los temas más controvertidos en los círculos jazzísticos de todo el mundo.

El segundo hecho, que supera al anterior en importancia, son los meses que pasó como miembro del quinteto del pianista Thelonious Monk. Los resultados musicales, extraordinariamente interesantes, fueron registrados en once temas fechados en abril, junio y julio de 1957, pero ello se escapa de estas líneas. Sí hay que decir, de cualquier manera, que John Coltrane, después de los meses pasados junto al pianista, es un músico diferente y muy pronto tendrá ocasión de demostrarlo.

"Cuando lo escuché por primera vez, me pregunté ¿qué es esto? Nunca antes había oído nada igual. No me gustaba en el tiempo que estuvo con Miles y, es extraño, porque cuando oigo esos discos ahora pienso que estaba equivocado, me avergüenzo de mí mismo. Pero no me pude figurar entonces lo que llegaría a suponer. Nunca he oído a nadie que interprete al saxo como lo hacía John Coltrane".

Sonny Fortune

El reencuentro (discográfico) con Davis se produjo en abril de 1958. El quinteto se había transformado en sexteto con la entrada de un saxofonista alto de gran valía, Julian Cannonball Adderley. La sesión, que se prolongó durante dos días, dio origen al álbum *Milestones*, sin duda uno de los más célebres de la década. En él se perciben claramente las ganancias del juego coltraniano: madurez en el fraseo, sonoridad menos metálica y un mayor equilibrio emocional en la expresión instrumental. Su solo sobre *Sid's Ahead*, que se inicia con una serie de intriganes y bellísimas escalas, es un claro ejemplo de lo dicho más arriba. Coltrane sigue siendo un músico locuaz, sin embargo, su discurso ha dejado de ser "atropellado". Pero donde se advierten las diferencias más notables es en la sonoridad que ha ganado en gravedad, y sus matices, de gran riqueza, tienen tonos casi humanos.

La primavera de 1959 será especialmente importante para John Coltrane y para el jazz en general. Dos hechos fundamentales convergen. De una parte la grabación de su primer álbum Atlantic, *Giant Steps*, verdadero manifiesto estético, origen de una influencia como pocas ha habido en nuestra música y todavía perdurable. El otro hecho, que es el que aquí nos interesa primordialmente, la grabación con el sexteto de Miles Davis del álbum *Kind Of Blue*.

La introducción de las "modas" (la improvisación no se realiza sobre acordes cambiantes sino sobre una escala que es la base de todos los movimientos melódicos) y, sobre todo, el clima particularmente "impresionista", hacen de esta sesión no sólo un hito del llamado jazz modal, sino de la música en general. Sin menospreciar ninguno de los cinco temas que componen la sesión, *Flamenco Sketches* supone el momen-



J. Coltrane y L. Morgan durante la sesión de grabación de *Blue Train*.

F. Wolff.

to más importante de la misma. En palabras de Lucien Malson en su libro *Les Maîtres Du Jazz* "... la fuerza embrujadora de esta obra proviene, por un lado, del tempo adoptado 6/4, con una inusual acentuación de los compases 3 y 6 en lugar de los acostumbrados 2 y 4. Y, por otro, de la calidad de los solos de trompeta y tenor. Al lenguaje dramático de Davis se contraponen el verbo trágico de Coltrane. A una estética de la belleza, una estética de la fealdad; a la expresión de tristeza, la del sufrimiento y el dolor. Coltrane rompe con el parkerismo. Inventa un estilo. Toca deliberadamente fuera de tempo, con una obstinación que no tenía Parker (...). Y sobre todo, encuentra en el saxofón tenor, una voz penetrante que puede ser siniestra, demasiado humana: la voz del choque con una insoportable y desdichada realidad".

Miles Davis, poco aficionado a hablar del pasado, se refirió en una ocasión a esta sesión para valorar la aportación del pianista Bill Evans en la concepción del álbum y la de Coltrane en su ejecución: "(...) aquello estaba hecho para Trane. Yo solía darle muchos acordes y le pedía que los tocara simultáneamente, hasta cinco en uno, ¡que se espabilara! El era el único que podía hacerlo. Pero siendo importante, eso no era lo más difícil. Coltrane era un músico que sabía manejar lo dramático. Podía trastornarnos con el sonido de una sola nota. Los dos únicos capaces de hacerlo fueron él y Charlie Parker".

Con *Kind Of Blue*, uno de esos diez discos que hay que saber de memoria, *Trane* ocupa un lugar en la historia del jazz (como Bill Evans y el propio Davis). Pero lo realmente importante es que en él, o a través de él, *Trane* encontró una vía propia de expresión que le llevará hasta donde la muerte le permita.

Durante la primavera de 1960, Coltrane partirá en gira europea con el quinteto de Miles (Wynton Kelly, Paul Chambers y Jimmy Cobb). Las grabaciones de estos conciertos nos muestran a un Coltrane al que le vienen pequeños los límites que le impone el grupo (de hecho, el propio Miles, y con él el quinteto, entrará en un período de transición que durará casi tres años, y que acabará con la entrada de los jóvenes, Herbie Hancock, Wayne Shorter, Ron Carter, y, sobre todo, de Tony Williams). Algunos de los solos protagonizados por *Trane* en Estocolmo, anuncian las melopeas sonoras de un año después y casi nada tienen que ver con la música del grupo. El que



B. H. Malmqvist

Miles Davis.

había sido un quinteto modélico, aparece aquí como un grupo sin norte, en extremo desangelado.

La última colaboración de Coltrane con Davis será en marzo de 1961, con ocasión del álbum *Someday My Prince Will Come* y solamente en dos de los temas. *Trane*, que por aquellos días ya no formaba parte del quinteto (su lugar fue ocupado por Hank Mobley, a quien también se puede escuchar en esta sesión), participó en él debido a un expreso deseo de Miles. La comparación entre los solos de los dos músicos en el tema que da título al disco, es esclarecedora en cuanto a la evidencia de la aparición de un nuevo saxofonismo en el horizonte jazzístico. Mobley, honesto artesano, discípulo aventajado de Rollins, parece un pálido suspiro al lado del extraordinario drive y la potente y a la vez dúctil sonoridad coltraneana. Se entiende que el maestro de Mobley optara, ya dos años antes, por la meditación trascendental y por verlas venir a la sombra del puente de Brooklyn (1). ■

Nota

(1) Hace referencia al autoexilio de Sonny Rollins bajo el puente Williamsburg, un retiro que duró dos largos años.

DISCOGRAFIA 1955-1961

Con Miles Davis:

- 1955: *Miles Davis All Stars* (Columbia).
- Miles* (Prestige).
- Miles Davis Quintet* (Edición pirata).
- 1956: *Cookin'* (Prestige).
- Relaxin'* (Prestige).
- Workin'* (Prestige).
- Steamin'* (Prestige).
- Miles Davis and The Modern Jazz Giants* (Prestige).
- Round About Midnight* (Columbia).
- 1958: *Basic Miles* (Columbia).
- Milestones* (Columbia).
- Miles Davis Quintet* (Bandstand/Chakra).
- Jazz Tracks* (Columbia).
- Miles And Monk At Newport* (Columbia).
- Jazz At The Plaza vol. 1* (Columbia).
- 1959: *Kind Of Blue* (Columbia).
- Miles Davis Quintet*, "The Robert Herridge Theatre Show" de TV (Ozone/Beppo).
- Miles Davis & Gil Evans And His Orchestra* (Ozone/Beppo).
- 1960: *Miles Davis & John Coltrane Live In Stockholm* (Dragon).
- 1961: *Someday My Prince Will Come* (Columbia).

Facets: Álbum recopilatorio editado por Columbia en 1977 que contiene, entre otras, grabaciones del quinteto y sexteto de 1956 y 1958 respectivamente.

Como líder:

- 1957: *Coltrane* (Prestige)*.
- Lush Life* (Prestige).
- The Last Trane* (Prestige).
- Traneing In* (Prestige).
- Blue Train* (Blue Note).
- 1958: *The Believer* (Prestige).
- Soultrane* (Prestige).
- Settin' The Pace* (Prestige).
- Black Pearls* (Prestige).
- Standard Coltrane* (Prestige).
- Stardust* (Prestige).
- Bahia* (Prestige).

Varios: *Winner's Circle*, 1957, John Coltrane con Donald Byrd, Frank Rehak, Gene Quill, Al Cohn, Eddie Costa, Freddie Green, Oscar Pettiford, Philly Joe Jones y Ed Thigpen (Bethlehem).

Varios, mismo personal y fecha de grabación que *Winner's Circle*. Edición Jazztone.

* Reeditado por Fantasy como *More Lasting Than*.

"Todavía es y seguirá siendo mi principal inspiración, tanto musical como espiritualmente, tanto por lo que consiguió a través de la música, como por lo que nos hizo sentir, a mí y al resto de la gente. Su influencia fue grande en mí, él es el verdadero motivo por el que soy músico de jazz".

Dave Liebman